

Estrategias y racionalidades territoriales en el espacio agropecuario del oeste de la provincia de Córdoba¹

Gina Lucía Aichino²

Introducción

Caracterizada en mayor medida por la expansión de la frontera agrícola, la intensificación productiva y la apertura de mercados, enmarcamos la actual lógica de producción en una ideología de la modernidad que está embebida de colonialidad (Mignolo 2011). Esto ocurre en la medida en que surge el llamado “desarrollo” como concepto que apunta a los avances y progresos desde el punto de vista económico. La “economía del desarrollo” se popularizó después de la segunda guerra mundial, como respuesta frente a los desafíos de la pobreza y la distribución de la riqueza (Gudynas s/a). Sin embargo, alejado de retos y cercano a las búsquedas por colonizar el poder, el desarrollo se encuentra bajo el modelo de mercantilización y cuantificación de la humanidad y se presenta como un concepto que se vincula con las lógicas de acumulación del capital, siendo la obtención de ganancias monetarias su objetivo final. A su vez, bajo una lógica eurocéntrica de progreso -la hegemónica-, sólo determinadas formas de conocimiento son consideradas “apropiadas” para los programas de desarrollo, mientras que el conocimiento de los “otros”, el “tradicional de los pobres”, es considerado un obstáculo a la tarea transformadora del “desarrollo” (Escobar, 2010). Sin embargo, tanto en el sistema-mundo como en los ámbitos locales, el paso por la modernidad dio cuenta de que el desarrollo lejos de cumplir sus promesas agudizó las desigualdades. Luxemburgo (1912) afirma que la especificidad de este moderno colonialismo consiste en la mercantilización de la tierra y el trabajo a partir de la transformación de las fuerzas productivas y la aniquilación de la organización social. A su vez, este proceso viene acompañado de lo que Lander (2000) denomina "eficiencia del pensamiento científico-moderno" en la medida en que se basa en la naturalización

¹Título del proyecto de tesis del Doctorado en Geografía de la Universidad Nacional de La Plata: “Estrategias territoriales en torno a las dinámicas de acceso y apropiación del espacio agropecuario del oeste de la provincia de Córdoba (2010-2016)”. Directora: Gabriela Inés Maldonado, Co-director: Juan Pablo Del Río.

² Universidad Nacional de Córdoba-becaria CONICET. Contacto: luciaichino@yahoo.com.ar

de las relaciones sociales y en la imposición de la lógica mercantil no como deseable sino como único modelo posible.

La aplicación de esta lógica ha traído como consecuencia procesos de desequilibrio territorial que vienen acompañados de resistencias sociales. En este marco, surgen diversas estrategias territoriales implementadas por diferentes agentes -gubernamentales y no gubernamentales- con el objetivo de afrontar las problemáticas.

Estas estrategias se hacen presentes en una realidad caracterizada por la superposición territorial de procesos que involucran a una diversidad de actores con heterogeneidad de grados de poder, racionalidades e intereses que generan tensiones en los territorios.

Dichas estrategias se plasman en procesos de decisión territorial, mediados por geopolíticas del conocimiento donde algunos saberes se imponen sobre otros en un juego de relaciones entre el lugar, la cultura y el poder (Escobar 2010).

Presentamos a continuación los avances de la tesis doctoral titulada “Estrategias territoriales en torno a las dinámicas de acceso y apropiación del espacio agropecuario del oeste de la provincia de Córdoba (2010-2016)”. El objetivo que se plantea en este trabajo es tener un acercamiento a dos propuestas de intervención territorial basadas en diferentes estrategias realizadas por técnicos de instituciones estatales–nacionales, provinciales y comunales- a través del análisis de la racionalidad–económica, ecológica y cultural- de los mismos por medio de la identificación de enfoques, perspectivas y conceptualizaciones que los guían³.

Un acercamiento a los territorios y sus actores

Para el abordaje de esta problemática nos alejamos de concepciones que ven al espacio como entorno físico pasivo, isotrópico y desprovisto de conflictos, ya que sostenemos que el espacio consiste en una producción social y una construcción histórica (Lefebvre 1991, Santos 2002). A fin de analizar los departamentos bajo estudio desde la variable política, producto de relaciones de poder, de dominación y resistencia adherimos al concepto de territorio aportado por Haesbaert (2011). Éste lo define como multidimensional e híbrido ya que su análisis implica un abordaje en el que intervienen y se yuxtaponen diversas categorías: política, es decir como área sobre la cual se ejerce

³Para este trabajo hemos realizado una aproximación al análisis de fuentes de información primaria y secundaria. Para una de las propuestas se analizaron entrevistas dos funcionarios y un empleado del gobierno de la Provincia de Córdoba, artículos de diario de la página oficial del gobierno y el manual “Córdoba Mi Granja”; y para la otra propuesta hemos analizado entrevistas a cinco integrantes de una red de técnicos –INTA Cruz del Eje, INTA Villa Dolores, INTI Cruz del Eje, Universidad Nacional de Río Cuarto- observaciones de reuniones y un proyecto presentado por una de las instituciones miembro.

un determinado poder; simbólica y subjetiva, ya que es producto de la apropiación sobre el espacio hecha por medio del imaginario social; y como categoría económica, producto espacial de luchas de clases sociales. Por su parte, Lefebvre (1976) afirma la existencia de una coproducción entre espacio y política, en la medida en que todo espacio es político y las propias prácticas son políticas ya que buscan redefinir el mapa de las relaciones de poder e implican una coproducción del espacio.

Los territorios bajo estudio abarcan espacios rurales del oeste de la provincia de Córdoba, en los departamentos Pocho, San Alberto y San Javier. La selección de estos territorios se debe a que presentan una dinámica particular ya que han sido y están siendo amenazados por el proceso de modernización agropecuaria con todo lo que ello implica: transformaciones de las formas de producción; introducción de paquetes tecnológicos; conflictos por el uso y tenencia de la tierra; generación y/o profundización de procesos de exclusión campesina; competencia por la apropiación de recursos, como la tierra y el agua; entre otros. La llegada de este proceso de modernización⁴ busca desestabilizar la articulación territorial previa entre actores y territorio, para orientarla hacia un nuevo patrón que encuentra su dinámica sobre impulsos exógenos y sobre el ingreso de nuevos actores sociales. De esta manera, el régimen de la globalidad busca imponerse con fuerza en estos territorios por medio de una colonialidad del saber, del poder y de la naturaleza (Escobar 2010).

Estos departamentos están atravesados de norte a sur por la Sierra de Pocho, dividiéndolos en dos partes: la llanura hacia el oeste y la serrana hacia el este. La zona es semiárida y posee un alto déficit hídrico, convirtiendo al agua en un recurso estratégico para el desarrollo de las actividades económicas. Su población es escasa y dispersa, observándose una disminución a través de los años. La principal actividad económica de este departamento es la ganadería bovina y caprina, y existe una alta concentración de la tierra. Esta región ha ocupado una posición periférica en años anteriores pero la aplicación del modelo neoliberal y la posterior intensificación de la tecnificación agrícola llevaron a la expansión de la frontera agropecuaria, generando nuevas prácticas socio-productivas que influyeron en los patrones de uso del suelo y tenencia de la tierra, de la mano de nuevos agentes sociales (Bustamante y Galfioni

⁴Santos (2000) denomina a esta forma de producción *agricultura científica* en la medida en que ésta se caracteriza por la introducción de insumos agropecuarios artificiales de origen industrial. De esta manera la expansión de este tipo de agricultura produce el reemplazo del medio natural y técnico por el medio *tecno-científico-informacional* (Maldonado 2013) llevando al aumento de la racionalización del espacio rural.

2012). La selección de esta área de estudio se debe a la existencia de territorialidades superpuestas y conflicto de intereses como consecuencia de lo antes expuesto (Silvetti 2012). Respecto a esto, Carrera (uno de los técnicos que trabaja en el área) afirma: *“en nuestro trabajo estamos advirtiendo que se está extendiendo también por estos lugares la frontera agropecuaria con la compra de campos y la presencia de los agro negocios porque hay zonas que empiezan a ser rentables con otros tipos de producciones y cultivos”* (2014: 6).

Sin embargo, esta expansión productiva en la región bajo estudio no se ha visto reflejada en mejoras en la calidad de vida de la población ya que el departamento Pocho es el que posee los índices más altos de NBI (necesidades básicas insatisfechas) en las estadísticas provinciales, teniendo en cuenta la escolaridad, las condiciones sanitarias de los hogares, entre otras⁵. Algunas de las problemáticas que lo atraviesan son la ausencia de red eléctrica, agua corriente y telefonía, asistencia médica y en los últimos años ha aumentado la emigración⁶. Esta situación ha justificado que la región sea objeto de numerosos y variados planes y proyectos tanto gubernamentales como no gubernamentales. Como ejemplos se encuentran el “Plan Desarrollo Noroeste” que incluye el Proyecto “Córdoba Mi Granja”, proyectos de investigación y extensión de la Universidad Nacional de Córdoba y de la Universidad Nacional de Río Cuarto, Programas financiados por el INTA y el INTI, acciones implementadas por la organización campesina UCATRAS⁷, entre otros.

Frente a esta superposición de proyectos, en este trabajo nos proponemos entonces identificar la racionalidad presente en estas prácticas, desde el punto de vista de la colonialidad. Con esta finalidad, de las anteriores intervenciones territoriales, hemos seleccionado para analizar dos intervenciones. Como aproximaciones al análisis comparativo, nos acercamos a Gramsci para basarnos en el concepto de dominación como relación de fuerzas en permanente conflicto, contraponiendo dominación-hegemonía a dominados-subalternos. Intentaremos así agrupar por un lado las estrategias realizadas por actores que hemos denominado hegemónicos y por otro lado plantearemos acciones que a priori caracterizamos como subalternas. Por un lado abordamos las estrategias implementadas en el marco del Plan Desarrollo Noroeste,

⁵Datos tomados del censo provincial 2008.

<http://estadistica.cba.gov.ar/Territorio/GeoPortal/MapasProvincia/MapasTem%C3%A1ticosProvincia/MapasProvincialesTem%C3%A1ticosPoblaci%C3%B3nHOGARES/tabid/769/language/es-AR/Default.aspx>. (Consultado 30/11/2015).

⁶<http://200.32.12.189/ciudadanos/espera-eterna-como-forma-vida> (Consultado 30/11/2015).

⁷<http://www.puntal.com.ar/noticia.php?id=178978> (Consultado 30/11/2015).

considerado hegemónico en la medida en que representa intereses promovidos por el aparato gubernamental con mayor capacidad de agencia y presupuesto. Además poseen mayor capacidad de incidencia en el proceso de toma de decisiones y el desarrollo de sus actividades cuenta con cierto grado de legitimidad debido a su enmarcación dentro de las políticas públicas. Mientras que, en el segundo grupo, ubicamos a las intervenciones realizadas por un grupo de técnicos autodenominados Re.Co.Ter. (Red de Coordinación Territorial), caracterizados a priori como subalternos en la medida en que entendemos la subalternidad como posición de subordinación construida en términos relacionales con las estrategias de hegemonización de grupos dominantes⁸ (Guha 2000 en Bidaseca, 2016). A través del abordaje de estas estrategias intentaremos analizar si su accionar se enmarca dentro de lo subalterno o subalternizado, alejándonos de una concepción de identidades o comunidades fijas o estables sino más bien en una condición de subordinación que los agrupa económica, social, política, cultural o territorialmente. A su vez, basándonos en Gramsci, consideramos que la *subalternidad* se construye tratando de entender tanto una subjetividad determinada como su potencial transformación por medio de la conciencia y la acción política⁹ - rasgos de iniciativa autónoma-. Guha(2000 en Bidaseca: 2016) por su parte, desde la Escuela de Estudios Subalternos¹⁰ sostiene la existencia de una conciencia “no *racional* pero *reflexiva* resultante de la experiencia y de la deliberación colectiva” (Modonesi:8). Por un lado entonces, el Plan Desarrollo Noroeste fue lanzado por el gobernador de la provincia de Córdoba por ese entonces –Juan Manuel De La Sota- en mayo del año 2014 y culminó a fines del 2015, recibiendo financiamiento de la Fundación Banco Córdoba y buscando ser reactivado durante el 2016 bajo la nueva gestión de gobierno.

⁸Adoptamos este concepto desde un enfoque crítico ya que reconocemos que la subalternidad se ha convertido en un “elegante recurso verbal” del lenguaje intelectual y del discurso político progresista o radical ilustrado, adhiriendo así a Modonesi cuando afirma que “la solución no radica en minimizar el alcance analítico del concepto sino reconocer que la subalternidad es un componente fundamental pero no único o esencial” (2012: 11). De esta manera recuperamos la noción de *subalternidad* que adquirió por primera vez densidad teórica por iniciativa de Gramsci en relación con sus reflexiones sobre la hegemonía en sus *Cuadernos de la Cárcel*. Este teórico marxista definió a la *subalternidad* como expresión y contraparte de la dominación encarnada o incorporada en los sujetos oprimidos, base y, por ende, punto de partida ineludible de todo proceso de conflicto y emancipación. Por esta razón, la definición que adoptamos para este trabajo se enmarca en lecturas que de Gramsci hacen los subalternistas indúes, los que plantean el problema de que el fin de la colonización no ha significado justicia e igualdad para todos los ciudadanos.

⁹Nos alejamos, sin embargo, de la noción que Gramsci elabora, en su tercer Cuaderno, de Estado “ampliado” –sociedad política y sociedad civil-, en la medida en que trabajaremos el concepto de subalternidad en el interior de la estructura estatal.

¹⁰Esta escuela fue fundada en el Reino Unido en 1980 por historiadores indúes, los que retoman los trabajos de Gramsci y asumen como principal objetivo relevar y revelar el punto de vista de los subalternos, las voces negadas por los estatismos que dominaron tanto la cultura colonial.

Tenía el objetivo de *“recuperar las zonas más postergadas de la Provincia y llevar soluciones concretas a las más de 230 mil habitantes de la región en los servicios de agua, luz, en materia de caminos, viviendas, salud y educación y en el fomento y explotación del turismo y cultura”*¹¹. Proponía *“incentivar la producción de esta zona desfavorecida por el desarrollo”* y para ello trabajó en conjunto con otros ministerios, Ministerio de Infraestructura, Ministerio de Educación y el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentos. A su vez, desde el punto de vista turístico-patrimonial buscó consolidar *“7 rutas que involucran 55 millones para atraer turistas e inversiones”*. Por otra parte, en el año 2014 se conformó una red autodenominada Re.Co.Ter., integrada por un grupo de técnicos que ya estaban realizando diversas estrategias territoriales en la zona. Los mismos integran diferentes instituciones estatales, tales como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), la Secretaría de Agricultura Familiar de Nación, la Mesa de Gestión Departamental también de la Nación sede Pocho y la Universidad Nacional de Río Cuarto. Al respecto nos interesa destacar que si bien los mismos participan en organismos gubernamentales algunos de ellos consideran que son *“técnicos solitarios ninguneados por estas instituciones”*, ya que sus propuestas no siempre logran plasmarse en proyectos institucionales, o se le asigna a los mismos escaso o nulo financiamiento. Estos técnicos están trabajando en la región de Traslasierras desde hace varios años y decidieron formar esta red ya que sostienen que *“muchas instituciones han implementado numerosos planes y proyectos en la zona pero nunca se ha visto mejorada la calidad de vida de su población”*. *“Lo hicimos para no chocarnos con las camionetas”*, sostienen que muchas veces trabajaban con los mismos productores por lo que creían que era necesario coordinar acciones. Plantean como objetivos el *“intercambio de experiencias, enfoques y métodos de trabajo entre los distintos productores y equipos técnicos que vienen trabajando en el arco noroeste de la Provincia de Córdoba, orientados a la promoción del desarrollo local y la recuperación/sustentabilidad ambiental; y analizar posibles acciones de cooperación inter-institucional para implementar proyectos, identificando los temas prioritarios (productivos, ambientales, sociales) a respetar y atender”*. A su vez sostienen la necesidad de *“implementar procesos de agregado de valor local de materias primas derivadas de la producción caprina (pieles y leche) mediante la conformación de*

¹¹<http://prensa.cba.gov.ar/gobernacion/mil-millones-para-el-desarrollo-del-noroeste-provincial/>. (Consultado 10/02/16).

*eslabonamientos socio-productivos con autogestión financiera enmarcados en criterios de la economía social y solidaria". Afirman a su vez que las acciones que realizan deben: "estar basadas en una metodología de trabajo grupal; asegurar la participación de todos los actores sociales: productores, técnicos, instituciones, organismos o entidades públicas o privadas, organizaciones de segundo grado; y abarcar aspectos tales como en lo productivo, económico-financiero, comercial, ambiental, social"*¹².

A partir del acercamiento a ambas intervenciones nos proponemos analizar las mismas desde la "opción por el lugar", en la medida en que el *lugar* no es sólo un territorio determinado por límites geográficos, sino que también es imaginado a partir de la experiencia y las relaciones entre individuos, generando formas de actuar, habitar, pensar, sentir y conocer particulares (Garzón Martínez 2008).

Estrategias territoriales de lugar y colonialidad del poder

Nos basamos en un abordaje del concepto de lugar desde la Nueva Geografía Cultural¹³ y a partir de las teorías postconstructivistas de la modernidad-colonialidad-decolonialidad, en la medida en que analizamos las representaciones resultado de las diferentes experiencias de las personas en el lugar (Tuan 1996) y las expresiones culturales apegadas al lugar vinculadas al ensamblaje de ontologías planas y relacionales (Escobar 2009, De Landa 2008). En términos generales, consideramos que las estrategias *basadas-en-lugar* vinculan el ambiente, la cultura y la economía en toda su diversidad (Harcourt y Escobar 2007). Sostenemos que el lugar continúa siendo una importante fuente de cultura e identidad a pesar de la dominante des-localización de la vida social.

Dentro de las estrategias implementadas por los actores hegemónicos analizamos el Programa "Córdoba Mi Granja", el que da cuenta de la reconfiguración, dinámica y relaciones establecidas entre el gobierno y las comunidades del noroeste de la provincia.

¹² Extraído de proyecto PROFEDER presentado por INTA.

¹³ Tomamos como principales referentes de esta corriente a J. Agnew y D. Massey, los que aborda el concepto de lugar como dinámico, conflictivo, multiescalar y con límites difusos que mantiene fuertes relaciones y conexiones con el afuera. Este abordaje permite considerar a las localidades bajo estudio como el resultado de flujos y movimientos, y como un campo de relaciones que se juegan a múltiples escalas, puntos de encuentro, conflictos y contrastes, superando otras conceptualizaciones que, al posicionarse desde un enfoque humanístico anclado en una visión idealista del mundo, lo restringen a la escala de lo micro y lo parroquial (Yi-Fu Tuan, 1996). "Los lugares no existen como entidades sino sólo como representaciones resultado de las diferentes experiencias de las personas" (Tuan en Ortiz Guitart 2004: 162). A su vez, Massey critica a las visiones tradicionales internalistas que definen al lugar como cerrado, despojado de conflictos y con un carácter identitario excluyente (2004). No es la intención de este trabajo profundizar sobre este enfoque, para mayor especificidad ver análisis de caso en Villa Allende en Aichino 2013.

En el marco de este abordaje por un lado consideramos que las mismas se enmarcan dentro de una triple colonialidad -poder, saber y ser- en la medida en que se presentan nuevas modalidades y formas de viejas prácticas colonialistas. Sostenemos que, por un lado, se universaliza y naturaliza la forma de producción mercantilista que promueve el desarrollo y progreso como único modelo posible (Quijano 2000), “*Córdoba es una provincia en constante progreso, que también tiene regiones menos favorecidas en su noroeste, con pequeños caseríos y poblaciones*” (palabras de JMDS, gobernador de la provincia de Córdoba por ese entonces, en el prólogo del libro “Córdoba Mi Granja”). Este discurso reproduce una práctica *asistencial-subsidiaria* que califica a los departamentos del noroeste provincial como "desfavorecidos", "carentes de organización institucional" y destinatarios de actividades que fomenten la "cultura del trabajo"; estableciendo diferencias con otras regiones provinciales consideradas "favorecidas" a partir del modelo universal de desarrollo. Por otro lado sostenemos que se reproduce una colonialidad del saber, que genera una hegemonía epistémica al jerarquizar el lugar de enunciación del saber imponiendo los conocimientos científicos como verdad hegemónica (Quijano 2000). Esto se visibiliza por un lado a través del discurso de transmisión de saberes “llevar soluciones concretas” (noticia del boletín oficial del gobierno de la Provincia de Córdoba), “fue hablar mucho, ir llevando conocimientos” (Manuel, Fundación Banco Córdoba). Por otro lado a través de las modalidades y actividades que fomenta el programa, centradas en la transmisión de conocimientos y el cultivo de hortalizas y animales de granja, consideramos que se genera dependencia en la medida en que ubica a los productores como meros receptores de las enseñanzas y a su vez las semillas y animales se presentan como insumos externos. Si bien este programa se planteó como objetivo no sólo el autoabastecimiento sino también la comercialización, algunos entrevistados nos afirman que esta última no llegó a ser implementada, así como tampoco se promovieron prácticas asociativistas, ya que las mismas quedaron libradas a la capacidad y voluntad de los productores que fueron capacitados (uno por comunidad). Sostenemos que esta práctica genera una dimensión ontológica dependiente y excluyente que niega la alteridad y excluye al otro, lo que Maldonado Torres denomina colonialidad del ser (2007).

A su vez, siguiendo a Escobar (2010), la noción de colonialidad señala dos procesos paralelos, la supresión sistemática de los conocimientos y las culturas subordinadas por la modernidad dominante, y la necesaria emergencia de conocimientos particulares moldeados por esta experiencia, que tiene por lo menos el potencial de convertirse, en

los lugares de articulación, en proyectos alternativos y de permitir una pluralidad de configuraciones socio-naturales. "(...) *Esa es la idea... como reflotar lo que por aquel entonces tenía y dejó de tener, por esto de la colonización, que nos impusieron tanto, otras formas de alimentarnos que terminamos perdiendo nuestra forma...*" (Carmen, Viva el Monte). Consideramos que las estrategias implementadas por la Red de Coordinación Territorial, por otra parte, rompen con el discurso único universalizante del progreso como maximización de las ganancias en la medida en que dan cuenta de la existencia de otras formas de racionalidad "*me pasó de comerme el libro... de un productor que te diga yo no quiero una chancha que tenga veinte, quiero una chancha que tenga siete... ¿pero porqué? quiero eso porque lo puedo manejar, lo puedo vender... si la chancha tiene catorce se me muere, yo quiero que tenga siete y que siga viva... ah... y te comés el sapo... si cuantos más chanchos tenga la chancha mejor... no, no es esa la racionalidad, de esta persona...*" (Manuel, INTA). A su vez, sostenemos que dichas acciones rompen con políticas subsidiarias y dependientes ya que fomentan la utilización de recursos locales, accesibles para los productores -especies nativas como el algarrobo, chañar, piquillín, cabras, etc.- en la medida en que se encuentran en "*el patio de sus casas*" (Mariana, INTA). Dentro de las actividades se encuentra la elaboración de quesos y dulces de leche de cabra y las "estrategias para conseguir flexibilizar las normas de bromatología que excluyen las formas locales de producción" (Lucas, INTI); técnicas de secado de cueros de cabra demandamos para la elaboración de instrumentos musicales; elaboración de alimentos, bebidas y otros componentes a base de recursos del monte; elaboración de tejidos con lana ovina; entre otros. Estas estrategias promueven la capacidad de autoabastecerse de las comunidades de la región a partir de la participación activa de las mismas durante todo el proceso, el acceso a los recursos necesarios y la promoción de convenios de comercialización. "(...) *la biodiversidad presente acá permite superar las variables económicas del mercado, ya que si cae el precio de un producto, los productores pueden sortear la crisis gracias a la gran canasta de alimentos que generan*" (Carmen, Viva el Monte).

Respecto a los materiales de difusión, para el Proyecto "Córdoba Mi Granja" se elaboraron manuales, como "*propuesta para la alimentación saludable y sustentable*". Los mismos incluyen información respecto a las características de la alimentación que consideran saludable como la producción vegetal, plantas aromáticas, frutales y animales de granja. Dichos manuales fueron elaborados por los técnicos pertenecientes al Ministerio de Agricultura y Alimentación de la provincia de Córdoba, "*nosotros*

elaboramos el material con especialistas de otras áreas y dictamos los cursos para capacitar a las familias” (Manuel, Fundación Banco Córdoba). Aparecen en el material recetas caseras realizadas con productos locales, las que según los entrevistados eran de señoras del lugar, pero en el manual no figura su autoría.

Por otra parte, el material de difusión elaborado por Re.Co.Ter se vincula con la producción caprina de quesos y consiste en un manual de “buenas prácticas” elaborado por técnicos y productores locales. El proceso de elaboración incluyó además una etapa de validación de los productores previa difusión, *“consideramos fundamental la coproducción de conocimientos”* (Diego, UNRC).

En este punto nos interesa señalar que las estrategias territoriales involucran determinadas racionalidades en la apropiación del territorio donde entran en conflicto intereses orientados al cortoplacismo y a la rentabilidad económica con aquellos que privilegian los resultados a largo plazo y la renovabilidad ecológica. A su vez, las prácticas territoriales permiten identificar dinámicas de acceso y apropiación y posibles situaciones de conflicto que se escenifican en los territorios bajo estudio de la provincia de Córdoba a partir de los diferentes intereses en puja frente a la pérdida en la calidad de vida de la población, la degradación de los bienes comunes y la búsqueda por una mayor competitividad.

Desde esta perspectiva presentaremos a continuación un acercamiento al análisis de la racionalidad presente en las estrategias hegemónicas y lo que a priori consideramos como subalternas implementadas en los departamentos bajo estudio.

Lógicas e i-lógicas territoriales

Siguiendo a Ceceña (2007) sostenemos que la manera como las sociedades conciben, entienden y escriben los territorios se relaciona con los modos de organización social en sí mismos y con las relaciones sociales y de poder que les son propias. Esta autora sostiene que, en este marco, la sociedad occidental capitalista se ha ocupado de simplificar la naturaleza buscando su ordenamiento o su legibilidad poniendo de esta manera a la naturaleza al servicio del progreso (Ceceña, 2007). Así *“el discurso utilitarista reemplaza el término ‘naturaleza’ por el término ‘recursos naturales’, focalizándose en aquellos aspectos de la naturaleza que pueden ser apropiados para el uso humano [...] las plantas valiosas devienen ‘cosechas’, mientras que las especies que compiten con ellas son estigmatizadas como ‘maleza’ y los insectos que las ingieren como ‘plaga’”* (Scott, 1998: 13). *“La objetivación de la naturaleza y el*

territorio conduce a su racionalización o, en otras palabras, a su apropiación racional” (Ceceña 2007:8). Leff denomina a este tipo de apropiación de la naturaleza racionalidad tecno-económica instrumental de la modernidad, y sostiene a su vez, que la actual crisis ambiental es una crisis civilizatoria en la medida en que falla en los modos de comprensión del mundo (Leff 2014). *“La degradación ambiental es el resultado de las formas de conocimiento del mundo que se forjaron en el olvido del ser y de la naturaleza”* (2014: 241).

Esta imposición homogénea de un pensamiento universal se vincula con lo que Horkeimer (1973) afirma cuando sostiene que en la actualidad existe un consenso que establece que no se han perdido conocimientos sino que su lugar ha sido ocupado por un instrumento cognoscitivo más poderoso, el “pensamiento científico moderno”.

Desarrollamos en profundidad esta lógica bajo el paradigma tecno-científico-informacional en otros trabajos (Aichino et. al. en prensa), por ahora lo que nos interesa es caracterizar el pensamiento moderno como cultura de masas, banalización de la idea de felicidad, progreso y desarrollo y reducción de la idea de verdad a instrumento individualista necesario para controlar la sociedad y la naturaleza.

Hablar de lógicas territoriales significa trabajar con las relaciones entre espacio y poder, o sea, implica hablar de procesos (concretos) de territorialización que implican algún tipo de control (de flujos, de accesibilidad [Sack, 1986 en Haesbaert 2014]) y, por lo tanto, de imposición de un determinado grado o nivel de orden. Por otra parte, todo espacio geográfico siempre se halla inmerso también en relaciones socio-espaciales que pueden no tener nada de “lógicas” sino ser “i-lógicas”¹⁴, en la medida en que se encuentran inmersas en situaciones por las que resulta imposible discernir una lógica clara (Haesbaert 2014) y se vinculan con externalidades impuestas por lógicas que se definen en otra escala. Al respecto, Maldonado (2013) afirma que en Argentina no existen programas participativos que busquen revertir las consecuencias negativas en la población local y que existe una ausencia de capacidad de los gobiernos locales para dar respuesta a los impactos derivados de las transformaciones que se producen en sus territorios.

¹⁴Haesbaert hace referencia a este concepto para definir los “aglomerados humanos de exclusión”, vinculándolos con procesos de desterritorialización en los que, frente a procesos de creciente desigualdad social, se excluyen socio-espacialmente, o incluyen precariamente, ciertos grupos sociales “Es ahí donde, sin ninguna duda, la desterritorialización es real, en toda su perversidad”. (Haesbaert 1995, traducción propia).

A partir del trabajo de campo realizado se puede dar cuenta de la existencia de tensiones entre las distintas lógicas espaciales (Haesbaert, 2014) que atraviesan los departamentos con los que trabajamos, las que pueden enmarcarse dentro de lo que Haesbaert caracteriza como lógicas zonales y lógicas reticulares.

Lógica zonal, funcionalización territorial

Sostenemos que las prácticas analizadas que se vinculan con la lógica zonal se relacionan principalmente con las estrategias hegemónicas desplegadas en los territorios, entendiendo a las mismas como instrumentos de planificación, de carácter técnico-político administrativo, contruidos con el objetivo de funcionalizar a largo plazo el uso y ocupación del territorio (Massiris 2002).

Haesbaert (2014) sostiene que esta lógica se relaciona con el cierre, la fijación y la continuidad del espacio, siendo el Estado¹⁵ el principal actor que la promueve. Como las dos intervenciones que analizamos en este trabajo se enmarcan en la estructura estatal, consideramos que ambas presentan esta racionalidad pero de manera contrastante. Si bien tanto el Plan Desarrollo Noroeste como la Re.Co.Ter. establecen un área claramente delimitada y clasificada, consideramos que el primero convierte dichas características en cosificaciones en la medida en que sus límites no traspasan la provincia ni los departamentos "menos favorecidos", *"nuestra llegada fue al área de los ministerios de los departamentos con los que trabajamos"* (Manuel, Fundación Banco Córdoba). A su vez, su racionalidad se ancla en un enclasmiento que desconoce la influencia de lógicas multiescalares a pensar de que, tal como desarrollamos en la introducción, los departamentos bajo estudio están siendo atravesados por procesos extra locales de expansión de la frontera agropecuaria bajo el modelo de modernización, lo que trae como consecuencias transformaciones en las formas de producción, concentración de tierras y expulsión de productores locales. (...) *"Hubo muchos cambios en la zona, que fueron rupturas que marcaron un antes y un después, no sólo relacionado con lo ecológico o productivo, sino social, porque cambió la gente..."* (Claudio, INTA).

Desde el punto de vista de las estrategias zonales implementadas por Re.Co.Ter., nos basamos en Haesbaert para afirmar que, por el contrario, "percibir y vivenciar el espacio en su continuidad/contigüidad, a modo de intentar integrar sus diferentes dimensiones

¹⁵Hacemos referencia al concepto de Estado no como unidad homogénea sino como aparato atravesado por diferentes intereses y contradicciones (Bresser Pereira 1995).

(socio-cultural, política, económica o incluso físico-natural), es mucho más una prerrogativa de los grupos subalternos que de los grupos dominantes" (2014: 20). Por esta razón, reconocemos del mismo modo la presencia de esta lógica en la red de técnicos analizada, en la medida en que, si bien también establecen un área claramente delimitada, sí dan cuenta de la presencia de lógicas de continuidad/contigüidad al afirmar que *“el objetivo de Re.Co.Ter. fue trabajar a una escala que abarque más, no como la mayoría de los proyectos que trabajan de manera puntual y en áreas reducidas, buscamos tener un análisis más amplio, porque funcionan como sistemas, sistemas socio-ecológicos, está todo conectado...”* (Darío, INTA). Esto permite explicar las permanentes relaciones con el afuera que mantiene el lugar, lo que nos permite analizar los vínculos extra locales que están atravesando los territorios bajo estudio (Massey (2007). *“No sólo tenemos que tener en cuenta las zonas que se identifican en estos departamentos, el pie de sierra, la zona de regadío, la zona de secano... sino también que las acciones realizadas en esta zona se vinculan con el afuera, con la venta de quesos por ejemplo...”* (Matías, INTA). De esta manera la redefinición de geometrías del poder (Massey, 2008) establece nuevos vínculos y relaciones donde algunas zonas asocian un complejo juego de poder dentro del cual resulta fundamental la lucha por el reconocimiento, la legitimación territorial y el fortalecimiento de la relación cultural y con la naturaleza. Se trata de una relación de mutua correspondencia entre trazos físico-naturales y construcción cultural de los grupos sociales (Haesbaert 2014).

Lógica reticular: conexiones, movilidad y flujos

Escobar (2010) plantea que las redes¹⁶ son ensamblajes que se forman a partir de la interacción entre múltiples componentes vinculados en contextos particulares, dando lugar a distintos tipos de redes que se superponen y coproducen. Frente a la desigual distribución de poder presente en los territorios bajo estudio, nos acercamos a la distinción que Escobar hace entre dos tipos de redes¹⁷: actores-red subalternos (ARS) y

¹⁶ Bruno Latour (2008) es uno de los principales exponentes de la teoría del actor-red (TAR) y a través de ella expone cómo las entidades del mundo siempre se sustentan en una complejo entramado de componentes relacionados, que no deben ser entendidos como autocontenidos ni preexistentes, puesto que no existen por sí mismos, sino que su existencia se remite a la multiplicidad de entidades que lo conforman. Retomado por Escobar, esta teoría nos permite atender cómo la realidad se origina en el ensamblaje de materiales heterogéneos, en donde se reúnen y organizan elementos humanos, naturales y no humanos (Escobar, 1999).

¹⁷ Cabe destacar que la teoría de redes y el análisis que a partir de ella desarrollamos en este trabajo contrasta con el enfoque de redes que tiene como principal exponente a Manuel Castells, el que hace referencia a la sociedad de redes característica de la era del capitalismo global (estructuras espaciales

actores-red dominantes (ARD) (2010). Mientras las primeras se vinculan a la construcción de mallas, las segundas se relacionan con la lógica jerárquica, donde las decisiones son tomadas desde un centro y dirigidas a los otros extremos de la red¹⁸. De esta manera observamos a través del análisis de noticias y entrevistas que si bien el Plan Desarrollo Noroestese basó en el establecimiento de un “*trabajo conjunto entre ministerios de los departamentos involucrados*” (Manuel, Fundación Banco Córdoba), “*finalmente no hubo articulación entre los ministerios...*” (Marcos, Ministerio de Agricultura de la Provincia de Córdoba). Por otra parte podemos realizar una aproximación al accionar de la otra propuesta bajo estudio caracterizándola a priori como subalterna en la medida en que se basan en la toma de decisiones descentralizada, la auto-organización, la heterogeneidad y la implementación de acciones de forma conjunta-como ser los “Encuentros del Monte”¹⁹ de los que participan todas las instituciones involucradas tanto en la organización como en la implementación-. Haciendo foco en los grupos subalternos, basándonos en Escobar (2010), proponemos pensar a la red de coordinación de traslasierras como un colectivo conformado desde las teorías de la complejidad y la autoorganización, en la medida en que su conformación no significó un proceso automático que sucedió por sí mismo, sino que fue fomentado como estratégico por sus integrantes en el marco de su posición que podemos definir a priori como subalterna.

Por otra parte, siguiendo a Lefebvre, sostenemos que toda reivindicación y práctica interviene al mismo tiempo que produce un entramado de relaciones y vínculos, de dominación y subordinación, de solidaridad y cooperación. Sostenemos, de esta manera, que la red de técnicos que trabajan en traslasierras construyen políticas más allá del lugar estrechamente vinculadas a la corporalidad y al espacio vivido (Lefebvre, 2013) en la medida en que la propia práctica en red comienza a exponer una política de escala e integración.

Relacionado con la concepción de lugar planteada por Massey en párrafos anteriores, nos interesa destacar en este apartado la lógica de red, de relación con el afuera, de

relacionadas con los flujos de información, símbolos, capital, etc.) (Castells, 1999). A diferencia de este enfoque, en el presente trabajo se analiza como la construcción de redes es un proceso del propio devenir de prácticas que conjugan alternativas locales con propuestas más-allá-del-lugar, en vez de limitar la agencia y el poder a las estructuras globales del espacio de los flujos de Castells.

¹⁸Más allá de este contraste entre ambos tipos de red, este autor considera que es necesario mantenerse en un “terreno plano”, evitando así caer en una noción de entidades discretas, sin relaciones entre sí y estáticas en una posición, dominante o subalterna.

¹⁹Durante el período bajo estudio se realizaron dos de estos eventos, uno en diciembre del año 2015 y otro en julio del 2016.

vínculos no sólo espaciales sino también de actores. En este sentido, la red de traslasierras con la que trabajamos, como mencionamos al principio, está integrada por técnicos pertenecientes a diferentes instituciones de distintas localidades que, con proyectos en común, despliegan estrategias reticulares no sólo en los departamentos de Pocho, San Javier y San Alberto sino en relación con otros territorios cuya realidad influye en su lógica espacial. Haesbaert (2014) afirma que la creación de redes supone nuevas territorializaciones, que más que el arraigo y la estabilidad se efectúan a partir de la movilidad, des-pliegues. De esta manera, consideramos que la venta de productos elaborados en La Patria y Chancaní en Villa Dolores, la coordinación de encuentros de productores caprinos de estos departamentos con Cruz del Eje, la promoción de asociaciones de tejedoras, entre otras, forman parte de esos pliegues y des-pliegues reticulares.

La lógica de red se relaciona a su vez con las conexiones, la movilidad y los flujos. Mientras la lógica zonal *tendería* a ejercer el control “comprimiendo” y “fijando” de algún modo acciones que pueden quedar restringidas al ámbito de su circunscripción, la lógica reticular *tendería* a la expansión o, por lo menos, a la circulación, a la mayor fluidez del espacio (Haesbaert 2014).

El acercamiento al análisis de lógicas reticulares y zonales realizado anteriormente permite hacer un cierre de estos primeros acercamientos al análisis del trabajo de campo, pero al mismo tiempo plantear continuidades, ya que consideramos importante realizar un abordaje de la problemática desde un enfoque de *políticas de lugar*.

Sostenemos esto en la medida en que consideramos que éstas “plantean formas alternativas para entender la globalización reconociendo las diversas manifestaciones de la globalización misma” (Escobar y Harcourt 2002: 6 en Garzón Martínez 2008). A su vez, este abordaje permite el estudio de la reconfiguración espacial, las dinámicas locales y sus relaciones con los ámbitos globales (Garzón Martínez 2008).

Consideramos a priori que las estrategias territoriales implementadas por la Re.Co.Ter. pueden enmarcarse en el concepto de *políticas de lugar* en la medida en que desarrollan prácticas respecto al saber, ser y hacer que retan las ideas surgidas desde el proyecto de la modernidad. “(...) Desde el gobierno de Córdoba se quiere asfaltar la ruta que va desde Los Hornillos hasta Las Rosas, para ‘llevar el progreso’, pero ¿qué has detrás de eso?, desmonte, especulación inmobiliaria... necesitamos el asfalto, pero el tema es qué va a venir después... ¿asfalto para quiénes?” (Carlos, INTA).

Conclusiones y continuidades

Realizando una aproximación a algunas conclusiones del trabajo, podemos afirmar que un acercamiento a las dos propuestas de intervención territorial a través del análisis de su racionalidad –perspectivas y conceptualizaciones que los guían- permite comprender las superposiciones territoriales y sus lógicas.

Así mismo, aproximarnos a una concepción de lugar no limitada, ni definida en términos de exclusividad, ni por contraposición de un exterior y un interior, ni dependiente de nociones falsas sobre un atraso generado externamente, permiten pensar en una postura política que reconoce la especificidad local y al mismo tiempo mantiene una perspectiva global.

A su vez planteamos la importancia de profundizar en el análisis de lógicas hegemónicas para poder identificar estrategias subsidiarias, en la medida en que promueven lógicas de dependencia. De esta manera, realizar un abordaje desde la perspectiva de la modernidad/colonialidad/des-colonialidad, brinda la posibilidad de identificar acciones alternativas que retan a las lógicas hegemónicas.

De esta manera adherimos a Haesbaert cuando afirma que el objetivo de muchas lógicas reticulares puede ser visto como la defensa de particulares concepciones históricas basadas-en-lugar del mundo y de prácticas de producción del mundo –más precisamente, como una defensa de construcciones particulares de lugar, que podrían ser consideradas necesarias de acuerdo con las luchas de poder en el lugar–.

A su vez, consideramos que el abordaje desde las *políticas de lugar* constituye una forma emergente de política, un nuevo imaginario en el cual se afirma una lógica de la diferencia que desarrolla una multiplicidad de actores y acciones que operan en el territorio. En esta perspectiva, los lugares son sitios de culturas vivas, economías y sociedades antes que nodos de un sistema capitalista global y totalizante.

Los avances presentados anteriormente nos retan a profundizar nuestro análisis para pensar si, en este marco, las estrategias implementadas por la red de técnicos de traslasierras pueden pensarse como “*mundos y conocimientos de otro mundo*”.

Bibliografía

Aichino, G. L. (2013). Disputas por la apropiación del territorio: construcción, redefinición y negociación de sentidos de lugar en la localidad de Villa Allende durante el período 2002-2009. *Cardinalis, Revista del Departamento de Geografía Año 1, N°1*, 2013 <http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/geo> FFyH. UNC. Argentina.

- Alvarez M.F.S (2008): El proceso de agriculturización en la provincia de Córdoba (1980-2005). Evolución de la dinámica demográfica en el período. Tesis para aspirar al Doctorado en Demografía. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Córdoba.
- Bidaseca, K. (coord. gral.) (2016): Genealogías críticas de la colonialidad en América, Africa y Oriente. Clacso. Buenos Aires.
- Bustamante, M. (s/a): “Implicancias socio-territoriales de la expansión de la frontera agropecuaria en traslasierra”. Mimeo.
- Bustamante, M. y Maldonado, G. I., (2009): “Actores sociales en el agro pampeano argentino hoy. Algunos aportes para su tipificación”. Revista Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada N° 44 (2009-1). Pp. 171-191.
- Bustamante, M. y GALFIONI, M. A. (2012). “Tierra y conflictos en el oeste cordobés, un análisis situado”. IX Jornadas de Investigación. Departamento de Geografía –FCH-UNRC. 22 y 23 de noviembre. Río Cuarto.
- CARRERA (2014): “Docentes de Agronomía y Veterinaria participaron de una reunión interinstitucional en Chancaní”. Revista Hoja Aparte. Año XIX. Número 801. Universidad Nacional de Río Cuarto. 2014).
- Escobar, A. (2010): Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes. Envión Editores. Colombia.
- Gudynas, E. (s/a) “Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa”. S/D.
- Haesbaert, R. (2011): El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad. Siglo XXI. México.
- _____. (2014): Lógica zonal y ordenamiento territorial: Para discutir la proximidad y la contigüidad espaciales. Revista Cultura y Representaciones sociales. Año 8. Nro 16. UNAM. México.
- _____. (1995) Desterritorialização: entre as redes e os aglomerados de exclusão. En: Casuol. et al. (orgs.) Geografia: Conceitos e Temas. Rio de Janeiro. Benrand. Brasil.
- Lander, E. (2000) “Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico”. En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Julio de 2000.p. 246.

Lefebvre H. (1991): *The Production of Space*. Ed. N. Donaldson-Smith. Oxford: BasilBlackwell. Inglaterra.

Luxemburgo, R. (1912): *La Acumulación del Capital*. Edicions Internacionals Sedov. www.grupgerminal.org

Maldonado, G. I. (2013): *Economía, recursos naturales y patrimonio social común. Lecturas sobre el uso del recurso suelo en la región pampeana argentina*. En: *Geografías regionales y extractivismo en la Argentina de los Bicentenarios*. Graciela Patricia Cacace; María Esther Gómez; Jorge Osvaldo Morina; compilado por Graciela Patricia Cacace. Capítulo 5. 1º ed. Universidad Nacional de Luján, 2013. Publicaciones del PROEG. Luján.

Maldonado-Torres, N. (2007): "Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto". En: Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. pp. 127-167. Bogotá: Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores.

Massiris Cabeza, A. (2002): "Ordenación del territorio en América Latina". *ScriptaNpva. Revista de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Vol. VI. Nro 125. 1 de Octubre. España.

Quijano, A. (2000). "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En: Edgardo Lander (ed.), *La Colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Pp. <http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/lander/llander.html01-245>

Mignolo, W. (2011): *El vuelco de la razón: diferencia colonial y pensamiento fronterizo*. Ediciones del Signo. Argentina.

Modonesi, M. (2012): *Subalternidad. Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*. Universidad Autónoma de México.

Silvetti, F. (2012): *Trayectoria histórica de la territorialidad ganadera campesina en el oeste de la provincia de Córdoba, Argentina*. ASyD. Córdoba

Sisto, V. (2008): "La investigación como una aventura de producción dialógica: la relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea". *Revista Psicoperpectivas, Individuo y Sociedad*. Volumen VII. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Torres Carrillo, A. (2008): "Investigar desde los márgenes de las ciencias sociales". *Revista FOLIOS. SEGUNDA ÉPOCA. Revista de la Facultad de Humanidades de la Universidad Pedagógica Nacional*, No 27.

Tuan, Yi-Fu (1996): *Topophilia: study of environmental perception, attitudes, and values*. Prentice-Hall. EnglewoodCliffs.